



(1)

Santiago, 16 de Julio de 1955
Señor don
Joaquín Edwards Bello
Presente.-

Estimado don Joaquín :

La influencia que tiene un periodista-escriptor puede calcularla en sus beneficios o en sus perjuicios para los ciudadanos de un país culto. Pero, generalmente, el periodista escapa al escritor ante la brevedad informativa que quita vuelo e indígenas a lo que dice. Así, Ud. trate, con toda justicia, de envolver en breves palabras sus crónicas en La Nación. Sin duda alguna que este mismo espíritu o necesidad lo hace alejarse de temas abstractos, políticos o económicos ... ; Y no le falta razón!

Sin embargo, quisiera hablarle de algo que para Ud. es embjoso y pesado: ; La Inflación!

Ya veo que habrá arrugado el entrecejo y habrá dicho que soy otro loco que lo importuna. No. Creo estar bastante cuerdo. Y desearía ser leído por Ud. para que, una vez impuesto, pueda concordar conmigo y, si fuera posible, tratara finalmente de escribir continuamente para formar un espíritu nuevo, una psicosis distinta de la actual, haciendo variar la fiebre y las ansias de los aumentos de sueldos y salarios que nos conducen a la ruina más irremediable.

Veamos. Yo soy un hombre como Ud., más de cincuenta años. En mi juventud y gran parte de mi vida la he pasado luchando tanto en el campo de los empleados particulares, como en el de los obreros. Más entre estos últimos, por razones de simpatías para con ellos, por la unión férrea, disciplina, etc. logros que sólo hace algunos años los empleados han alcanzado. Época en la cual, el que escribe, ya no estaba por razones de salud.

Pues, bien; debo reconocer que durante 30 años de luchas no se ha perseguido otra cosa que la consecución de las reivindicaciones sociales, aumentos de sueldos y salarios. Todo lo tenemos ahora: la seguridad social, los reajustes anuales, los aumentos por huelgas legales o ilegales, etc. ; Y qué hemos conseguido? Lo mismo que ayer. Quedar en el mismo punto de partida. Soy ya casi nadie se acuerda del sistema capitalista de gobierno, o sea el liberal. Se varió hacia un socialismo político-económico que obliga a los patronos a reajustar los sueldos y salarios, pero, a renglón seguido quedan en libertad de ajustar sus precios en tal sentido que absorben con creces lo que han dado. Como ejemplo podría citar el caso de las primeras campañas de El Mercurio en contra de los reajustes de los sueldos a los empleados particulares porque le significaba un desembolso de \$ 20.000.- mensuales más cuando el diario se vendía a \$ 0,60.-. Vino la ley y el reajuste, la Empresa acordó vender el diario a \$ 1.- cada ejemplar. Y, entonces El Mercurio empezó a ganar \$ 80.000.- mensuales más todos los meses.- Quién ganó con los reajustes, entonces y ahora? ...

Con la escala única de aumentos de sueldos y salarios a los empleados públicos, que subirá de los ochenta mil millones de pesos anuales y que no se sabe de donde van a salir, me he alarmado enormemente, pues, esta iniciativa de los empleados dependientes del Fisco y Municipalidades o semi-fiscales precipitará la crisis de la enorme devaluación monetaria, y en todo caso, ese enorme caudal de dinero irá a parar al comercio, a la industria, a los bolsillos del capital privado y hará más pobres al otro sector del trabajo que no depende del Fisco, ni de las Municipalidades u organizaciones semi-fiscales. O sea: "Hará más ricos a los ricos y más pobres a los pobres"...

Por esto creo fundamentalmente que debemos tomar un camino diametralmente opuesto. No aceptar ni pedir más alzas de sueldos o salarios. Trabajar a cabeza gacha, estoicamente. Así, matando la guerra terminaremos con la leva ... ; Oh, cómo pudiera yo volver a las ideas buenas de obreros y de empleados para inyectarles en sus mentes sencillas de la equivocación en que están, del camino equivocado que llevan ahora cuando el camino de los reajustes, aumentos de sueldos y salarios y de reivindicaciones sociales ya ha hecho su crisis más grave y desesperante y nos lleva por el despeñadero de la desilusión! ... ; Cómo poderles decir que seguimos siendo carne de cañón, igual que ayer!

Si llegáramos a desandar el camino que hemos hecho y volviéramos, creo que nos salvaríamos, mataríamos el apetito del que nos da un peso y trata de cobrarse de dos.

Si se ha leído don Joaquín, ¿No es verdad que tengo razón? ; No es verdad que aumento, conviencas que comer una vez al día, llegaríamos pronto a triunfar y a desmenuzarse el cuerpo en que estamos, matando el espíritu de los reajustes inútiles? Tendría una deflación por falta de nuestra capacidad adquisitiva, pero viviríamos una vida más real, né en una vida de robots, embustes como es la actual. ; No cree Ud. don Joaquín que hay necesidad absoluta de escribir sobre este orientando a las masas. -- lo saluda afectuosamente su lector de siempre.

[Carta] 1955 jul. 16, Santiago, Chile [a] Joaquín Edwards Bello [manuscrito] Fermín Donaire.

Libros y documentos

AUTORÍA

Donaire, Fermín

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1955 jul. 16, Santiago, Chile [a] Joaquín Edwards Bello [manuscrito] Fermín Donaire. 1 h. ; 32 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile